

REDACION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
ESPAÑA. . . . . Un mes. . . . . 2  
IDEM. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
ULTRAMAR. . . . . Un semestre. . . . . 40  
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES). . . . . 8  
TRIMESTRE. . . . . 14

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACION Y ADMINISTRACION  
GRED, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS  
En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de precio a  
línea.  
En las restantes a precios convencionales.  
También serán a precios convencionales los  
comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al direc-  
tor del periódico.

## CRITICA LITERARIA

LA TRAVIESA, novela española, por J. Navar-  
ro Reza.—Un tomo de 100 páginas en 8.  
—Madrid: imprenta de M. P. Montoya, 1888.  
—Precio: una peseta.

Los Sres. E. Gutiérrez y Compañía, que a principios de este año comenzaron a publicar su *Colección Contemporánea* (novelas cortas), acaba de dar a la estampa el tomo octavo de su biblioteca, que tan envidiable aceptación ha obtenido y lleva trazas de seguir obteniendo.

Forma ese tomo un lindísimo trabajo, bien concebido y bien desarrollado por el distinguido periodista Sr. Navarro Reza y que lleva por título *La Traviesa*.

*La Traviesa*, es una preciosa colección, cuyo retrato hace el autor en las siguientes líneas: «Ojos negros, grandes y expresivos, y con una especie de veladuras de espiritualismo que le prestaban una magia invencible, cabellos rizados, sedosos y castaños, nariz aguileña, boca grande y admirablemente dibujada, que sólo sabía pliegarse a la risa, al canto y a la charla, y su cuerpo elegante y robusto, siempre aprisionado con los más ricos trajes que inventaba la moda veleidososa y mudable».

Del asunto de la novelita y casi de su desarrollo se forma cabal idea leyendo la carta que Blanca, esa niña cuyo retrato acabó de copiar, escribe a los padres del hombre con quien, según deseos de la madre de Blanca, ya difunta, debe la *traviesa* unirse en matrimonio. Dice así la carta:

«Queridos padres, presentes... y futuros: Ya he completado, según dicen, mi educación, estilo francés, y estoy cansada y aburrida de mi vida de colegiala grandullona. Este París, tan lóbrego y tan frío, pesa sobre mi corazón como si fuera de plomo, y tengo hambre de que me llene de luz el espléndido cielo de España».

«Cuando reciban esta carta ya estaré yo quemando mis libros, haciendo paquetitos y más paquetitos y arreglando mis baúles y maletas, alegre con la perspectiva del más deseado de los viajes. Oreo, papá Pablo, que no me querrá que lloro como una Magdalena, y se pondrá en camino tan pronto como reciba estos renglones; yo le prometo indemnizarle de las molestias que pueda ocasionarle mi petición, llenándole de caricias y de besos... ¡estoy tan sola en el mundo!»

«Dando como un hecho su venida, pasemos a otro asunto. He enseñado a todas mis compañeras de colegio el último retrato de su hijo, que recibí no hace dos meses, y hemos convenido, en sesión pública y por unanimidad de votos, en que el futuro doctor es todo un buen mozo».

«Todas me dieron la enhorabuena, sin tener en cuenta que mi señor D. Lorenzo puede no encontrarme de su gusto y dar me unas buenas calabazas, y... adios boda».

«Aunque *traviesa* y un poco loquilla, he tomado muy en serio este asunto matrimonial, y deseo conocer, antes de dar sagrado cumplimiento a la última voluntad de mi madre, al hombre que ha de ser dueño de mi mano, que sólo dará unida a mi corazón. Deseo apreciar su carácter y sondear los rincones de su alma antes de hacerle dueño de la mía, y he pensado el medio de conseguirlo, que desde luego aplaudirán ustedes».

«Deseo que Lorenzo me crea un joven que pasa a ese pueblo a restablecer su salud; pueden decir que soy un pariente de mi misma; ya he hecho aprovechados ensayos y llevo perfectamente el traje de hombre; Lorenzo no conocerá el engaño y pronto seremos, si ustedes no me delatan, dos buenos camaradas».

«Estoy tan encariñada con mi ardor, que hago, para realizarlo con entera propiedad, el sacrificio de cortarme mis cabellos, que son muy largos y muy ricos y muy sedosos».

«Adios; mejor dicho, hasta luego, padres de mi alma; mis recuerdos al doctor en Ciencias Naturales y futuro amigo de la *traviesa Blanca*».

La carta que precede es, por decirlo así, la piedra angular del edificio; la clave de toda la intriga, intriga que seguramente adivinan ya mis lectores: Blanca realiza su propósito, hace mil diabluras, se convierte en *compañero* inseparable de Lorenzo, consigue que éste la ame, enamora ella, se capa de muchacho alegre, a la moza que pudiera ser su rival y después de una noche, en que a no ser Lorenzo un buen chico, habrían corrido gravísimo riesgo la honestidad y pureza de Blanca, se conciertan las bodas... y esto da motivo para que escriba el autor: «Que si Lorenzo llegó a brillar en el mundo de la ciencia? No, queridísimos lectores: Lorenzo no fue más que buen padre y buen marido, que es algo mejor que ser sabio».

Hombre, no es incompatible la sabiduría con lo de buen marido y buen padre; ni estoy conforme con el autor con que esto sea mejor que lo otro... pero respeto su opinión y me quedo con la mía».

CRUEL ENIGMA, novela francesa por Paul Bourget, versión castellana de C. Vidal.—Madrid: imprenta de Manuel Gines Hernández, 1888.—Precio, 2,50 pesetas.

*Cruel Enigma* es, si no recuerdo mal, el tomo centésimo de uno de la acreditada biblioteca «El Cosmos» y es, en mi concepto, uno de los libros más acabados de Paul Bourget.

Algo recuerdan sus *huchuras* las de Zola: *Teresa* es, a no dudarlo, muy parecida a la *Megdalena Ferat* del maestro; pero este parecido, mejor dicho, esas analogías en el temperamento, en el cual Zola, como Bourget, fundan una especie de fatalismo, en nada perjudican a la originalidad de la fábula desarrollada por Bourget.

«Para los que buscan en la novela

emociones trágicas, crímenes violentos y toda clase de persecuciones é intrigas, no se ha escrito *Cruel Enigma*—dice un crítico muy conocido—es esta una novela puramente psicológica, una verdadera y detallada disección de los sentimientos, hecha con habilidad más que suficiente para acreditar al autor, si no gozase ya de justísima fama. Bourget—continúa diciendo el crítico aludido—llega en su análisis al más pequeño detalle, renueva con su escudriño hasta la más delicada fibra y siente y transcribe su más fina vibración. El tipo de *Teresa*, a juicio de algunos, es el más acabado retrato del natural, aunque a mí me parece una creación algo fantástica. «Todos los días y a todas horas, siguen diciendo, la vemos, y bien seguro es que el que lea *Cruel Enigma* ha de decirse con frecuencia: «Esta Teresa es fulanita ó mengueta».

No tanto, amigo mío, no tanto, por fortuna; que no andan por ahí, por esos mundos y tan abundantes, las mujeres de quienes pueda decirse, como se dice de Teresa:

«Falta a sus deberes por su amor y sacrificia su amor en un momento dado a las exigencias de su lascivia; mujer amante y liviana, romántica y torpe, sentimental y lujuriosa, naturaleza débil cuyas exigencias no puede satisfacer un hombre solo...»

Perfectamente dicho: ni un hombre solo, ni dos, ni tres, ni muchos más, porque lo que Paul Bourget ha pintado no es la mujer; será, cuando más, un estado morbo de la mujer. Más humanos los caracteres de Huberto, de su madre y sobre todos el General Scilly, figuran, sin embargo, en segundo término; el marido de Teresa solo aparece allí muy desvanecido en el fondo y sin embargo no habría estado de sobra en el cuadro.

*Cruel Enigma* es, de todas maneras, un estudio muy digno de aprecio y cuya lectura inspira grande y profundísimo interés.

En la traducción, que me parece esmerada y correctamente hecha, se advierten algunas voces que no me atrevo a llamar descuidadas, porque, antes que por descuido, parecen escritas adrede y con intención deliberada. Así, por ejemplo, en la página 96 encuentro la palabra *elucubraciones*, que, a mi entender, debe ser *lucubraciones*; en la 66 tropiezan mis ojos con el vocablo *financieres*, que no me parece castellano; en la 95 leo un *desapercibido*, que me parece aplicado impropia y en la 118, escribe el traductor *motor*, que es palabra no admitida todavía en nuestro idioma, y en la 164 el adjetivo *agórico*, que tampoco es castellano hasta hoy. Si son descuidos, son perdonables, ciertamente; si son opiniones, son discutibles; pero si se trata de imposiciones, no las encuentro razonables; como tampoco me lo parece que los personajes de la novela, cuya acción se verifica en París, llamen *pesetas* a los francos.

En el mismo tomo y para completar las 300 páginas, se ha insertado la novela que Alejandro Dumas, padre, incluyó en su obra *Les mil y un Jours d'Asmés*, y que lleva por título *Los dos estudiantes de Bolonia*.

El conocido é inteligente periodista Sr. D. José de Salas ha publicado, con el título de *Un joy n sens ble*, una novela muy interesante y muy sentida, de la cual diré algo en otra ocasión, ya que la falta de espacio me impide hoy hacer otra cosa que dar noticia de su aparición, y celebrarla como un acontecimiento agradable para los aficionados a las buenas lecturas.

A. Sánchez Pérez.

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER  
Presiones: 761,4 (San Fernando) y 757,4 (Oleada);  
temperatura máxima, 28° 3' (Alcalá); idem mínima  
15° 0' (Badozales).

Ayer llovizna en Orense, Burgo, Bilbao, Logroño,  
Lugo, León, Palencia, Pamplona, Orense, Sarria, San  
Sebastián, Valladolid, Zamora y Girona.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima,  
26° 4', mínima, 13° 4'.

Ser. Aramburu, 17° 4'.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 17°.

12 " " 25°.

2 " " 24°.

6 " " 28°.

8 " " 21°.

Máxima, 28°.

Mínima, 13°.

El barómetro indica tiempo variable con tendencia a lluvia.

## SANTO DE HOY

San Saturnio y San Leodegario, obispo y mártir.

Sol: sale a las 5,56, se pone a las 5,46.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Francisco; misa cantada a las diez, y por la tarde, pías y rosaria.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó en Don Juan de Alarcón; de la Providencia en San Antonio del Prado.

## POLITICOS

La enemiga no cesa. Como si plantear por decreto las reformas militares fuese procedimiento nunca visto, jamás puesto en práctica por Gobierno constitucional, no cesan los periódicos de oposición en su ya cónica tarea de profanizar serie no interrumpida de trastornos que empezarán con la descomposición de nuestro partido, y acabarán Dios sabe dónde.

Por fortuna, el Gobierno conoce el valor de la oposición que se le hace, y no dándole otro que el que en realidad tiene, seguirá firme en su propósito.

Así lo entendemos nosotros, y así lo entienden cuantos tienen el convencimiento de que es preciso realizar todas aquellas reformas que reclama imperiosamente el estado del ejército.

Los que otra cosa digan, los que traten de llevar las decisiones del Gobierno por rumbos

distintos de esos, ni ven la situación tal como es en realidad, ni saben proponer a sus ambiciones ó a sus resentimientos personales el bien del país.

El Sr. D. Fernando León y Castillo, nuestro Embajador en Francia, llegó a Madrid el domingo último.

Fue recibido en la estación por gran número de amigos particulares y políticos, y el mismo día de su llegada conferenció con el Sr. Marqués de la Vega de Armijo.

Ayer lo hizo con el Sr. General Martínez Campos, y creemos que también con el señor Conde de Xiquena.

La *Epoca*, recogiendo las noticias que circulan estos días acerca de combinaciones en el alto personal de nuestras Embajadas, no sólo dice que el Sr. León y Castillo no se aviene a dejar la Embajada de París, sino que la situación del Sr. Albareda cerca de la corte de Italia hace imposible su nombramiento para el Vaticano.

Creemos que nada se ha hablado en las esferas del Gobierno acerca de esa combinación de que se hace eco *La Epoca*; pero caso de existir, pensamos de distinto modo que el colega conservador; y conste que decimos una opinión propia, exclusivamente propia, sin apoyarla en otra base que en la de un convencimiento íntimo. Ni creemos que existiese obstáculo para la ida del Sr. Albareda de Embajador al Vaticano, caso de acordarlo nuestro Gobierno, ni creemos que se negase al Sr. León y Castillo a ir a esa Embajada si exigencias políticas, unidas al interés del país, lo hiciesen necesario.

El Sr. León y Castillo tiene dadas muchas pruebas de que se propone siempre sus intereses y sus aficiones personales a los intereses y a las necesidades de su partido y de su país.

También ha regresado a Madrid el Sr. Gamazo.

No ha hecho sino llegar y ya se supone que ha emitido parecer determinado sobre las cuestiones pendientes.

Aparte de que es fácil saber lo que piensa el Sr. Gamazo, pues lo viene diciendo con toda claridad desde hace fecha, estamos por creer que ahora, recién llegado, no habrá dicho mucho, como no sea con relación a sus planes económicos y a las manifestaciones hechas en el banquete de Santander.

Y lo mismo que decimos del Sr. Gamazo, decimos con referencia a las opiniones que, según algunos periódicos, han manifestado en el punto, hoy tan debatido, de las reformas militares, otros individuos de nuestro partido.

A todos aconsejamos la más elemental prudencia al aguardar la llegada de la Corte y del señor Presidente del Consejo.

Leemos en *La Correspondencia*: «Esta tarde se aseguraba que el Sr. Pi y Margall trataría dentro de poco con el señor Ruiz Zorrilla del asunto de la coalición. Al mismo tiempo los partidarios del Sr. Ruiz Zorrilla no se recatan para decir que el discurso del Sr. Pi y Margall pronunciado en Zaragoza es una acusación, de la que no pueden menos de manifestarse altamente resentidos».

«Se dice, por último, que *El País* hablando sobre el viaje del Sr. Pi y Margall cuando reciba instrucciones del Sr. Ruiz Zorrilla».

Desde hoy recibirá el Sr. Ministro de la Gobernación diariamente en su despacho a las seis de la tarde, a los Diputados y Senadores que deseen verle.

El Sr. Presidente del Consejo llegó ayer a Lorroño, y estará mañana en Madrid.

El Sr. Ministro de Fomento salió anoche para Almería.

Anoche llegó el Sr. Presidente del Congreso.

En cuanto regresen a Madrid todos los Ministros se celebrará un Consejo, que seguramente revestirá excepcional importancia.

En otro sitio verán nuestros lectores las últimas noticias recibidas de Cuba, y que completan las que antes hemos publicado, referentes a los éxitos que ha hecho en aquella isla el ciclón del día 4 de Septiembre.

Aunque sospechamos que ya habrá enviado relación detallada el señor Gobernador general, bueno sería que el señor Ministro de Ultramar leyese los periódicos de la isla para que apreciando en toda su horrible extensión el daño producido, viese si había posibilidad de acudir al auxilio de aquellas desdichadas islas que forman que con remesas de dinero.

Allí, donde hoy se ve tanta familia sin hogar, sin pan y casi sin esperanza, se pide al Gobierno la condonación de la contribución en los campos que más hayan sufrido.

Busque el Sr. Capdepont, inspirándose, no en mezquinas ideas relacionadas con el estado del tesoro de la isla, sino en los sentimientos levantados de su corazón español, el medio de atender al deseo de tanto infeliz, y aunque no haga otra cosa por la isla de Cuba, su nombre será en ella bendecido y nunca olvidado.

## LOCALES

El Ministro de la Gobernación, Sr. Moret, estudia actualmente el presupuesto del Ayuntamiento de Madrid. El Ministro cree que para acometer las grandes reformas que necesita Madrid es necesario reformar antes la vida económica del mismo Municipio.

La Junta de teatros, bajo la presidencia del Sr. Aguilera, se reunió ayer tarde para informar el se debe ó no otorgar el permiso solicitado por algunas empresas, para dar funciones con alumbrado de aceite de oliva.

Hoy irá la comisión técnica de la Junta a examinar el teatro de Apolo, por si puede combinarse el alumbrado de aceite en la sala con el eléctrico en el escenario, tomándolo del dinamo que alimenta las luces de las fachadas.

La Junta volverá a reunirse pasado mañana.

La difteria ha vuelto a recurrerse ayer, debiéndose esto, sin duda, al estado del tiempo, pues parece que las humedades son perjudiciales para los propensos a sufrir esa enfermedad.

La familia del Sr. Alonso Martínez llegará hoy a Madrid.

Por las diferentes líneas férreas han llegado a Madrid los señores Embajador de Inglaterra, General Hidalgo, Marqués de la Granja y de Valle Umbroso, Abascal, Alfonso

González y el republicano federal Sr. Vallés y Ribet.

El distinguido periodista Sr. D. Damián Iserra, director de *La Unión*, salió anoche de Madrid en dirección a Palma de Mallorca, donde se halla gravemente enfermo su señor padre.

El Gobernador civil, Sr. Aguilera, tiene en estudio una nueva organización de los cuerpos que prestan servicios de policía a sus órdenes, que de llevarse a cabo modificaría el dualismo y la rivalidad que de antiguo existe en los cuerpos de Seguridad y Vigilancia, dualismo que no sólo entorpece la acción rápida y preventiva, sino que llega hasta imposibilitar la mayor parte de las veces el que la luz se haga y se dé con el paradero de los autores de los crímenes.

Las reformas del Sr. Aguilera tienen por base hacer desaparecer el actual cuerpo de vigilantes, y nombrar para estas plazas a individuos del cuerpo de Seguridad que prestarán servicio vestidos de paisano.

Dichos funcionarios tendrán por jefes al coronel y oficiales del cuerpo en los asuntos puramente militares y servirán a las órdenes inmediatas del jefe de vigilancia y de los inspectores en aquellos asuntos esencialmente políticos y las brigadas de socorro y auxilio al mando de los médicos y arquitectos.

Además, el Sr. Aguilera, sin gravar el presupuesto con mayor cantidad de la consignada actualmente, aumentará en 125 y 250 pesetas el sueldo de los vigilantes, a cuyo efecto se reducirá el número de plazas.

El día 30 de Noviembre próximo se celebrará en Madrid un Congreso para promover y organizar el concurso de la producción vitícola nacional a la Exposición Universal de París en 1889, para la formación de sindicatos de viticultores, el establecimiento de una Exposición vitícola permanente y centro de contratación de vinos en Madrid, y para estudiar los medios de favorecer el consumo interior y la exportación de los vinos españoles.

La distinguida primera actriz Srta. Mendoza Tenorio, ha recibido a Cádiz una corona para que sea colocada en el nicho que guarda los restos de D. Rafael Calvo.

También se pondrá otra del actor D. Julián Romea.

Dícese que dentro de poco tiempo verán la luz pública dos cartas de Carlos III, halladas entre los papeles de un difunto título de Castilla, referentes a la expulsión de los jesuitas, sobre cuya disposición dan curiosísimos detalles.

Ayer tarde, a las siete, salieron de San Sebastián con dirección a Madrid, SS. MM. y A.A., acompañadas por el Sr. Ministro de Marina.

La Corte llegará a ésta hoy a las once de la mañana.

El revisor veterinario Sr. Selgas, decomisó ayer en el distrito de la Audiencia, acompañado del teniente alcalde Sr. Martínez Madrid, varios jamones y carnes frescas.

Tres son los Círculos de recreo suprimidos por orden gubernativa: el Internacional, establecido en el entresuelo del café de las Colinas; el Escolar, instalado en el café Oriente, y el Democrático popular, situado en la calle de Alcalá.

Los dos primeros parece han sido cerrados por contravenir las órdenes sobre juego, y el tercero, con arreglo a las disposiciones de la ley de Asociaciones vigentes.

Los delegados del Gobernador continúan visitando los otros centros más ó menos políticos, habiendo estado ayer en el de las Américas, de la Carrera de San Jerónimo, y en otro establecido en la casa del Liceo Rius, Atocha, 66.

Del 1 al 25 de corriente se pagará la pensión de 125 pesetas a las viudas de los inscritos en el Monte pío de la Asociación Maestros del Ejército y de la Armada, y cuyo derecho a disfrutar tal beneficio haya sido declarado hasta el 30 de marzo de Junio.

Los días 6, 8, 9 y 10 se satisfarán las pensiones correspondientes a meses atrasados que no hayan percibido los interesados.

La comisión del gremio de dueños de tiendas de vinos acordó al efecto, ha designado al personal que ha de ser provisto de las credenciales del Ministerio de Hacienda para denunciar los fraudes que se cometen expendiendo vino en muchos puntos no autorizados, con perjuicio de los establecimientos y de la Hacienda.

A las tres de ayer tarde se ha reunido en el despacho de la presidencia del Tribunal Supremo de Justicia, para constituirse, la junta superior de prisiones, creada en sustitución del Consejo penitenciario.

Ha dado posesión a los individuos de la junta, quedando ésta constituida, el Presidente del Supremo, Sr. Igo.

Ha acordado reunirse el primer día no festivo de cada mes, y dividirse en cuatro secciones, las cuales, aisladamente, se reunirán todas las semanas.

Han concurrido a la sesión, entre otros, los señores Fiscal de la Audiencia, Gobernador civil, Subsecretario de Gracia y Justicia, Los Arcos, Sr. La O. Luis, y los individuos de la Sala de Gobierno de la Audiencia.

Por ocupaciones perentorias no ha concurrido el Sr. Ferreras, y por hallarse enfermo en cama, el exministro Sr. Romero Girón.

Por el Ministerio de Fomento se han dictado las siguientes resoluciones:

Dando de alta en el cuerpo de minas, con derecho a ocupar la primera vacante que ocurra, al ingeniero jefe de primera clase don José Centeno García.

Idem en el servicio activo a los sobrestantes de Obras públicas D. Pedro Nolasco y Fernández Choca, D. Daniel López y D. José María Saliz.

Concediendo el reintegro en el servicio del Estado al ingeniero jefe de primera clase de caminos D. Manuel Ramírez, y al ingeniero primero D. Eduardo Peralta.

En la Dirección general de Propiedades han sido ascendidos:

D. Antonio Verdes Montenegro, a jefe de negociado de segunda clase; a jefe de negociado de tercera, D. José Ganancias; a oficial primero, D. José Guerrero; a oficial segundo, D. Ernesto Jiménez; a oficial tercero, don Abelardo Pérez Salas, y a oficial cuarto, don José Guembe.

En la Dirección general de Propiedades han sido ascendidos:

D. Antonio Verdes Montenegro, a jefe de negociado de segunda clase; a jefe de negociado de tercera, D. José Ganancias; a oficial primero, D. José Guerrero; a oficial segundo, D. Ernesto Jiménez; a oficial tercero, don Abelardo Pérez Salas, y a oficial cuarto, don José Guembe.

## LA SEMANA MILITAR

### FRANCIA

M. de Freycinet ha elevado al Presidente del Gobierno una exposición encaminada a organizar de modo conveniente la aerostática militar.

Entre otras cosas, dice el Ministro de la Guerra, refiriéndose a aquel importante servicio y de las palomas mensajeras, que no deben continuar, como en la actualidad, dependiendo única y exclusivamente del Ministerio a su cargo, porque se verá mejor atendido en mano de la Dirección general de Ingenieros, que ha llevado a término con celo recomendable y buena fortuna todos los estudios preparatorios y los prácticos y de observación, y, demás de esto, han elegido el personal.

De esto ha dado ocasión para que en Consejo de Ministros se hayan tomado acuerdos importantísimos para organizar el servicio interior de la aerostática.

El primero de los decretos, que ya se ha publicado, dice:

«Artículo primero. Son considerados como establecimientos y servicios especiales, en las condiciones que establece el art. 7.º de la ley de 16 de Marzo de 1882, y se hallarán bajo la autoridad inmediata del Ministro de la Guerra los establecimientos y servicios abajo enumerados:

### SERVICIO DE INGENIEROS

«El servicio de aerostación militar y los establecimientos que de ellos dependen.

«Las palomas mensajeras.

«Art. 2.º Quedan derogados el artículo 4.º del decreto de 19 de Mayo de 1886 y las disposiciones que contiene el decreto de 21 de Mayo de 1887, contrarias a las del presente decreto.

«Art. 3.º El Ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución de cuanto queda dispuesto.

Carnot.»

Otro de los decretos de que hemos hablado dice:

«Artículo 1.º El servicio de aerostación militar comprende:

«El establecimiento central de Chalais, encargado de la construcción y del mantenimiento de los aerostáticos y del estudio y experiencias propios para hacer progresar el arte de la navegación aérea.

«Los parques que se instalen en las escuelas de ingenieros y en los diversos sitios señalados por el Ministro, teniendo en cuenta las necesidades del ejército.

«Art. 2.º El establecimiento central de Chalais estará dirigido por un jefe de ingenieros, el que tendrá a su cargo la parte administrativa, auxiliado por un capitán del cuerpo, que hará las veces de Subdirector.

«El establecimiento de Chalais está bajo la inspección inmediata del Ministro de la Guerra, y en todo lo tocante a orden y disciplina, dependerá del Comandante general de París.

«Art. 3.º Los parques aerostáticos serán inspeccionados por las autoridades de ingenieros en el territorio donde estén instalados.

«El material puede ser inspeccionado por el director del establecimiento central de Chalais, recibiendo para esto instrucciones concretas del Ministro.

«Art. 4.º Los reglamentos concernientes a la instrucción técnica del personal de la aerostación, la manera de utilizarlo en tiempo de guerra, estará a cargo del cuerpo de Ingenieros, consultando al jefe de Estado Mayor del Ministro de la Guerra, que tendrá en estos asuntos amplia iniciativa.

«Art. 5.º El Ministro de la Guerra queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Carnot.»

Francia tiene en la actualidad, 22 depósitos sementales, con un total de 2.514 caballos padres, en esta forma:

198 pura sangre inglesa.

125 id. árabe.

124 id. id. anglo árabe.

1.775 media sangre.

302 de tiro.

Estos benefician al año, por término medio 118.000 yeguas.

Para reunir este contingente de caballos, para que la reproducción de la raza se verifique en buenas



retroceso, y debía, por el contrario, contribuir al establecimiento de una legislación liberal.

Por desgracia, los hechos no están de acuerdo con esa pretensión. En estos momentos Inglaterra se ve amenazada por la creación de un régimen pedagógico diametralmente opuesto a las ideas modernas. Trátase, en efecto, de establecer una inspección del Estado sobre todas las escuelas libres, de subvencionarlas y de hacer pagar en ellas más cara la enseñanza a los niños que no frecuentan la Iglesia anglicana. Esto equivale a decir que se trata de introducir en la enseñanza el espíritu de secta y de imponer la religión del Estado a costa de los cultos disidentes que cuentan un número considerable de adeptos.

Según la ley vigente, los Municipios tienen la facultad de decretar la instrucción obligatoria y de subvencionar las escuelas laicas o anglicanas, o disidentes, según les parezca.

El pensamiento del Ministerio Salisbury tiende ahora a colocar bajo la influencia de la Iglesia anglicana todas las escuelas, gracias al auxilio del Tesoro público, que es quien pagará los gastos de esa propaganda en favor de un culto determinado.

En ese sentido acaba de dictaminar una comisión regia encargada del examen de la cuestión. Los liberales disidentes, que toda la vida han profesado principios distintos, guardan un silencio muy significativo frente a esta tentativa de reacción. El temor de que Gladstone llegue al poder les obliga a no combatir acto ninguno del Gabinete Salisbury. Pero por grande que sea su pasividad, les será difícil mantenerse mucho tiempo en el equivoco, pues la opinión pública empieza a pronunciarse ya en todo el Reino Unido contra las conclusiones de la comisión regia.

La agitación eslava adquiere en Austria cada día mayor desenvolvimiento. Ahora, con motivo de la reunión de las Dietas provinciales, los representantes de las diversas nacionalidades aprovechan la ocasión para manifestar sus sentimientos respectivos.

En Brunn, con motivo de la reunión de las escuelas, varios miembros de la Dieta han afirmado que ni en Bohemia ni en Moravia el número de las escuelas secundarias eslavas correspondía al de la población del mismo origen, por lo cual pedían, que se crearan nuevos planteles. Pero el oneroso Doctor Weeber, de acuerdo con el Gobierno, contestó que esas quejas eran infundadas y la mayoría de la Dieta le dio la razón, con gran descontento de los representantes eslavos.

Pero no es sólo en las Dietas provinciales donde dan estos señales de vida. La Delegación de Bohemia ha presentado en el Landtag del Bajo Austria, un proyecto de ley sobre la aplicación de la ley de igualdad de derechos de los Ayuntamientos autónomos.

El objeto de esa proposición es el de autorizar a las municipalidades a ordenar el empleo de la lengua eslava, para todas las cuestiones administrativas, financieras, judiciales y políticas. Toda la prensa gubernamental austriaca combate con violencia ese proyecto de ley, que consideran inconstitucional y fuera de la competencia de la Dieta.

Lo que más sorprende en este asunto, es que los eslavos se hayan envalentonado tanto que hagan llegar sus reivindicaciones hasta una asamblea tan alta como el Landtag del Bajo Austria.

El Norte de Bruselas, órgano importante de la Cancillería rusa, publica en uno de sus últimos números un artículo de fondo y una correspondencia de San Petersburgo, encaminados a deducir las consecuencias probables del viaje del Emperador de Alemania a Viena y a Roma.

En ambos trabajos periodísticos se procura demostrar que la visita de Guillermo II a sus aliados no puede tener más objeto que el de inclinarse a la idea de satisfacer las aspiraciones de Rusia respecto a la cuestión búlgara. El razonamiento del Norte es muy significativo, y arroja bastante luz sobre lo que ha debido pasar en la entrevista de Peterhof.

Esta entrevista, vienen a decir el articulista de El Norte y su correspondiente, se celebró únicamente porque Guillermo II quería poner término a la frialdad de relaciones que existían entre Rusia y Alemania. El Czar indicó claramente que toda su actitud, se reducía a pedir el cumplimiento exacto del tratado de Berlín y a reservarse su libertad de acción si otras potencias obraban como si ese tratado no existiera. El Emperador de Alemania no pudo menos de encontrar correcta esa actitud y de adquirir compromisos con Rusia. Por consiguiente, su viaje no debe tener otro objeto que el de convencer a sus aliados de la justicia de las reclamaciones rusas y de la necesidad de atenderlas.

Esto dice el órgano belga del Gobierno de San Petersburgo, que apoya su argumento con una conclusión gravísima. «Si las promesas hechas en la corte de Rusia por el Soberano alemán y el Ministro que le acompañaba quedasen en estado puramente platónico, el resultado de la entrevista sería negativo y si en Berlín se está en esas disposiciones, mejor hubiera valido dejar las cosas como estaban y no intentar la reconciliación con Rusia.»

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

ROMA 30.—Los Reyes de Portugal asistieron a las fiestas que se darán en obsequio del Emperador de Alemania.

SAINT-ETIENNE 30.—La huelga de mineros toma grandes proporciones y amenaza producir graves conflictos.

Ayer hubo grandes riñas entre los operarios de la fábrica Firminy, teniendo que intervenir la policía para restablecer el orden.

Resultaron algunos heridos y se hicieron varias prisiones.

Por la tarde se celebró en la plaza un *meeting* de huelguistas, asistiendo más de 500, promoviendo grande escándalo.

La policía invitó a los huelguistas a retirarse, pero éstos se negaron a abandonar la plaza, amenazando a los agentes.

Estos pidieron auxilio, y la gendarmería

rió dió una carga a los manifestantes, obligándoles a retirarse, resultando muchas personas con heridas y contusiones leves. La tranquilidad quedó restablecida.

Después se hicieron nuevas prisiones. Se teme que los desórdenes se reproduzcan esta tarde.

LONDRES 30.—Esta noche han sido descubiertos dos nuevos asesinatos de mujeres.

Ambos crímenes han sido cometidos en las mismas condiciones que el crimen de Whitechapel.

Los dos cadáveres aparecen con el vientre abierto y extraídos los órganos intestinales.

El descubrimiento de estas dos nuevas víctimas ha causado vivísima emoción, reinando grande agitación.

La opinión pública está alarmada y con grande indignación pide que la justicia descubre y castigue al exterminador de las mujeres.

PARIS 30.—Es objeto de preferente atención el proyecto de revisión constitucional que el Gobierno presentará en la apertura de las Cámaras.

En los círculos donde se reúnen los Senadores se comenta muy vivamente el proyecto del Gobierno, quitando al Senado las principales atribuciones de que goza este alto cuerpo.

Se anuncia que las sesiones serán muy borrascosas, dudándose que el Gobierno consiga el voto de confianza que pide.

La cuestión entre la comisión de presupuestos y los Ministros de Guerra y Marina continúa en el mismo estado.

Se cree que en el Consejo de Ministros que se celebrará mañana, bajo la presidencia del Presidente de la República, se tratará nuevamente de esta cuestión, confiándose en que los Sres. Freycinet y Krantz, transigirán en parte, lográndose conjurar un conflicto.

PARIS 30.—En cartas del Ministro de Relaciones Exteriores, M. Flourens, se desmiente catóricamente la afirmación atribuida al Senador Sr. Naquet, según la cual, al subir M. Rouvier al Gobierno habría revelado a Alemania el supuesto proyecto de alianza franco-rusa, preparado por el anterior Gabinete.

PARIS 30.—Desmiente *Le Temps* que reine gran agitación en la región Sur oranesa.

PARIS 30.—Refiriéndose a la última nota del Ministro Crispi a la Puerta, dice el periódico *Le Temps* que, por acostumbrada que se halle la diplomacia a las sorpresas del Sr. Crispi, la última nota se lleva la palma por estar llena de insinuaciones contra Francia.

Raras veces ha dejado ningún Ministro en tiempo de paz traslucir mejor sus hostiles sentimientos contra otra potencia cualquiera.

LAS PALMAS (Gran Canaria) 30.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.

Durante el mes que termina hoy, han entrado en este puerto 72 vapores.

Los buzos trabajan activamente en la extracción de equipajes y carga que conduca el vapor italiano *Sud América* que se fué a pique a principios de este mes, cerca del puerto de la Luz, por efecto del choque con un buque francés.

PARIS 30.—El Presidente de la República, Sr. Carnot, ha regresado a esta capital.

Reina grandísima impaciencia por conocer los acuerdos que se tomarán mañana en el Consejo de Ministros presidido por el Sr. Carnot.

PARIS 30.—El partido boulangierista se agita de una manera extraordinaria.

El comité partidario de la revisión constitucional espera con impaciencia la llegada del General Boulanger, fijada para el 6 de Octubre, para que presida reuniones públicas, *meetings* y conferencias, y se ponga al frente de la dirección del comité.

ROMA 30.—El Príncipe Víctor Napoleón pasará una pequeña temporada en Turín, donde llegó ayer, el lado del Duque de Aosta.

PARIS 1.º.—En la nueva conferencia que la comisión de presupuestos celebró ayer con el Ministro de la Guerra, se llegó a un principio de inteligencia, sobre las economías del presupuesto de Guerra.

Hoy, antes del Consejo de Ministros, la comisión volverá a conferenciar con el Sr. Freycinet confiándose en que en el estudio de los últimos veinte capítulos del presupuesto, se llegará también a una inteligencia satisfactoria.

ROMA 2.º.—La escuadra permanente italiana, ha fundado en Nápoles.

VIENA 1.º.—Según se afirma en los círculos políticos, el Sr. Kalnoky, jefe del Ministerio, ha declarado a su regreso de Friedrichsruhe, que en la conferencia que celebró con el Príncipe de Bismarck, éste le dijo terminantemente que creía seguro el mantenimiento de la paz en todo el presente año; pero que tenía la incertidumbre respecto de la primavera próxima, en vista de la persistente actividad con que Rusia seguía sus armamentos.

Estas declaraciones de Bismarck, expresadas terminantemente por el Conde de Kalnoky, han producido bastante sensación.

PARIS 1.º.—En el Ministerio de Marina se han recibido nuevas noticias del Tonkin, anunciando que la situación sigue mejorando de un modo notable.

Grandes partidas de rebeldes seguían retirándose, y el cólera ha desaparecido. Las defunciones por enfermedades son sumamente inferiores a las de otras épocas.

VIENA 1.º.—Han terminado los preparativos de la corte para la solemne recepción del Emperador de Alemania.

VIENA 40.—La impresión general se muestra poco favorable al Príncipe de Bismarck con motivo de la publicación de las Memorias del Emperador Federico, creyéndose que esta cuestión conducirá al gran Canciller del Imperio alemán más lejos de lo que él mismo se figura.

LONDRES 1.º.—Los periódicos ingleses siguen ocupándose del informe del Príncipe de Bismarck sobre la publicación del diario del Emperador Federico, haciendo conclusiones poco favorables para el Canciller y creyendo que este suceso puede comprometer las relaciones políticas de Alemania con las demás naciones.

PARIS 1.º.—Ha sido aplazado para mañana el Consejo de Ministros presidido por el Sr. Carnot.

Se cree que el aplazamiento es debido a los deseos manifestados por el Presidente de la República en la creencia de que la comisión de presupuestos llegará a un acuerdo con los Sres. Freycinet y Krantz sobre las economías de Guerra y Marina y poder tratar en el Consejo de mañana de este asunto.

BARCELONA 1.º.—En las carreras de caballos verificadas ayer ganaron: Primera.—Royal Runner y Radamés. Segunda.—Santa Cecilia y Romana. Tercera.—Dora y Rosina. Cuarta.—Gravate y Bonignon. Quinta.—Fautina y Conifero.

Asistió grandísima concurrencia, y el desfile resultó muy lucido.

Se cruzaron grandes apuestas.

PARIS 1.º.—En el banquete celebrado ayer en la inauguración de la escuela de cerrería de Freville Escarbotin, cerca de Abbeville, el Ministro de Negocios extranjeros, Sr. Goblet, pronunció un notable discurso que fué muy apaudado y que causó mucha emoción.

El Sr. Goblet dijo:

«Es inútil que ensayemos a disimular las inquietudes que tenemos desde el día siguiente de la elección del General Boulanger, tan inesperada como amenazadora para el porvenir.»

Dijo que la política de Boulanger puede conducir, si no a un gran trastorno, a cualquier abominable aventura.

El Sr. Goblet redoró después todo lo que la República ha hecho por el país, haciendo constar que las reformas son deseables cuando tienden a conjurar un gran mal que proviene cuando la mayoría de la Cámara no es homogénea.

«Si en la próxima Cámara—añadió el Sr. Goblet—los boulangieristas resultaran tan numerosos que constituyeran un peligro que dieran por resultado la anarquía o la dictadura con una guerra civil que pudiera ocasionar una guerra extranjera en condiciones más desfavorables que podamos afrontar, deber de todos es impedirlo. Tenemos una Francia fuerte, poderosa y respetada; pero con tales condiciones debemos asegurar para Francia el respecto de otras naciones que aún dudan del porvenir de la República francesa.»

Debemos estudiar las resoluciones que hemos de adoptar y las alianzas que nos convengan.»

El Sr. Goblet terminó expresando su completa confianza en el triunfo de la República y en las decisiones de la nación, que sabrá elegir en 1889 una Cámara que asegure la tranquilidad y la prosperidad del país.

## EL CICLON EN CUBA

Los periódicos de la gran Antilla, cuyas fechas alcanzan hasta el 15 del mes próximo pasado, vienen llenos de detalles de los daños causados por el ciclón en aquella isla.

Casi todas las noticias que traen, las hemos anticipado ya a nuestros lectores, pues los periódicos recibidos hoy sólo adelantan dos fechas a los que llegaron hace cuatro días por la vía extranjera.

El ciclón ha sido el más terrible de que se guarda memoria en aquella isla, habiendo alcanzado su formidable influencia en mayor escala que en la jurisdicción de la Habana en la provincia de Matanzas y de las Villas, y muy principalmente en Cárdenas, Sagua, La Isabela y Caibarién, y donde ha sido mayor el número de víctimas en la Boca de Sagua.

Situado ese caserío, pues no puede en realidad llamarse pueblo, en una estrechísima lengua de tierra, que tiene a un lado el río de Sagua, y al otro el mar, rodeado por todas partes de agua, menos por su parte alta, que es donde empieza el camino para Sagua, camino que recorre un trecho de dos o tres kilómetros entre mangrís y tembladerales, tenía que sufrir de un modo verdaderamente excepcional, como ha ocurrido.

Las casas construidas, con excepción de media docena, sobre pilotaje enclavado en arena y pasándose el agua por debajo, no podían ofrecer resistencia al terrible temporal.

Casi todas ó se han desplomado ó han sufrido grandes desperfectos.

Refiriéndose a ese puerto dice lo siguiente un periódico de la Habana:

«En el puerto de La Isabela de Sagua han sido incalculables los destrozos causados por el ciclón.»

«En la Comandancia de marina son tantos los desperfectos, que ha quedado inutil el edificio é incommunicado por haber desaparecido el puente que lo unía al poblado.»

«Dice el señor comandante de marina de La Isabela que ha sido un huracán de lo más fuerte que ha visto.»

«El pueblo se inundó por completo; muchos techos de las casas volaron a impulsos del viento y como éstas están construidas sobre estacas, se hacía difícil la comunicación entre ellas.»

«El bergantín americano *Pakant*, que estaba descargando maderas, garreo y se fué sobre la costa, hallándose actualmente en las palmas de agua.»

«Las desgracias personales son muchas. Hasta la salida del vapor *Adela* para este puerto, se habían recogido 40 cadáveres y se supone haya muchos más, toda vez que se ha notado la desaparición como de 90 personas de aquella matrícula.»

«El agua subió un metro sobre el piso de las casas.»

«Muchas lanchas se han ido a pique y otras fueron arrojadas por la fuerza del mar sobre la costa.»

«Todos los almacenes de azúcar están en tierra.»

«En la villa de Sagua ha habido también desastres de consideración.»

«Se han caído muchas casas de piedra y un cuarto de la tropa.»

«También está por el suelo una estación nueva del ferrocarril, lo mismo que los almacenes de azúcar.»

«En la costa, desde Sagua la Chica, se dice que no ha quedado nada en pie.»

«El ferrocarril de la Isabela a Sagua prestó magníficas servicios, conduciendo en varios viajes familias del primero al segundo de dichos puntos, salvándoles de ese modo de una muerte casi segura.»

Una correspondencia de Sagua la Grande, que publica *La Verdad* de Cienfuegos, contiene el siguiente dramático y conmovedor episodio:

«Un pobre pescador, valiente, intrépido, que con su esposa é hijo de muy tierna edad vivían en Cienfuegos, frente a la Boca, se resolvió a salvar a su familia que habría perecido ahogada, víctima de la inundación. El río estaba crecidísimo, y en ese momento invita a su compaña para arrojarse al agua y tratar de ganar la opuesta orilla, llevando él en uno de sus brazos a la niña; los resaca espasmos servían nadar, y comienza la

cha acuática. La consorte se vió envuelta por una gran palizada, y su compañero, que iba delante, cuando ya ambos nadaban, tuvo que retroceder para que ella no se ahogase. Espasmo la vida de los dos intrépidos y audazmente prosiguen nadando; pero cuando el marido se acercaba a la orilla de la Boca, distingue a alguna distancia un hombre que se ahogaba, y a pesar de que ya se sentía jadeante de fatiga, lleva de un brazo a la niña de referencia, se desvía de la ruta, y nada en dirección hacia donde luchaba la víctima. Esta hizo un esfuerzo desesperado agarró la cabeza de la niña, y las olas se traguaron a ésta y al individuo que iba a ser salvado.

«El pescador, sin su preciosa carga, gana por fin la costa, a la cual ya había llegado la heroica consorte. ¿Cómo han debido sufrir ambos esposos cuando hoy contemplan el cuadro luctuoso de su hogar, faltando en él el ángel de sus ilusiones!»

«Entre los cadáveres recogidos en la Isabela de Sagua se encontró el de una infeliz madre que apretaba fuertemente entre sus brazos a su hijo. Al entrar el cadáver de las aguas, se desmenuó el de uno de los niños que sostenía en el brazo izquierdo; al darle sepultura en el cementerio de Sagua, se trató de desprender el otro y fué completamente imposible. La mujer tenía atado al caballo un pedazo de mangle.»

«Los ingenios totalmente destruidos por el ciclón en la jurisdicción de Sagua la Grande han sido los siguientes: «Santa Teresa» de D. Juan Oña, «Armonía» de Mora Oña y compañía, «For de Sagua» de Amaza y compañía, «Cienfuegos» de D. Juan Alfonso, «Deltas» de D. Francisco Lamadrid, «San Fernando» de Espinosa y hermano, «Santa Ana» de Jorge Thondyk, «San Jorge» de los herederos de Hernán Way, «Júcaro» de don Francisco Franco, «Capitolio» de D. José Francisco Martínez Mesa, «Bella Luisa» de D. Manuel Antonio Roca, «Bogotá» de Guadalupe y Tejedor. Al caer uno de los trenes de este ingenio, mató a un hijo del Sr. Tejedor, nuestro distinguido amigo. De otros ingenios no se tienen aún noticias.»

De los periódicos de Cárdenas tomamos estos detalles:

«Dice el *Diario de Cárdenas* que existen en aquella población 19 grandes almacenes, 26 muelles y 3 astilleros. Las embarcaciones dedicadas al tráfico de carga y descarga de buques de travesía suman un ciento; las embarcaciones de pesca ochenta, y las que hacen viajes entre ese puerto y otros de la isla otro tanto. Pues bien, la casi totalidad de las primeras y de las segundas, y algunas de las últimas, no son hoy más que despojos que semejan horrible picadillo de madera, hecho por manos ciclónicas. Los almacenes están desquadrados y maltrechos, y los muelles han quedado reducidos a muestras de lo que fueron. Cierta lancha vale por término medio cinco mil pesos, las goletas el doble, y los viveros de pesca mil y quinientos. De todo lo cual resulta, que para sustituir todo al ser y estado en que se hallaba, habrá que gastar un millón de pesos, que es la suma que en carta particular se nos dijo que había perdido «Cárdenas» por consecuencia del ciclón.»

«Las aguas del mar penetraron durante el ciclón, en la casa que ocupa la imprenta del *Diario de Cárdenas*, inundando la sala de composición tipográfica y el departamento de impresión, donde el agua rebasó el nivel del plato de la máquina.»

«El mar, que ha subido dos pies de su nivel ordinario, cubre por completo las carritillas bajas y los muelles del litoral.»

«En la calle de Héctor, que limita la bahía, las aguas se interruen y llegan hasta casi el pie de los almacenes, impulsado el oleaje por la potencia del viento.»

«A las tres de la tarde, el mar, rebasaba la calle de Héctor y alcanzaba la de Piniños, unos 120 metros hacia la población.»

«Muchas familias abandonaban sus casas teniendo una inundación.»

«La mayor parte de los laureles implantados en la calle Real, Plaza de Armas y la de Espirito del suelo, todas las calles comprendidas en el área de las de Héctor, Piniños, Cossio, Juárez, Aranguren, Princesa, Obispo, Lodería y Coronel Verdugo que cubren la zona de agua en radio comprendido entre San José y Sáez en una franja de más de 50 manzanas, las familias con el generoso auxilio de los vecinos, trasladándose a lugar seguro, los muebles, ropas é intereses abandonados, tal era el deplorable estado en que se encontraba esta ciudad, al oscurecer de este día.»

«Jamás en Cárdenas creemos se ha dado ejemplo de que el mar, saliendo de su cauce, inundase media ciudad, y sin embargo, hoy tenemos que lamentar tamaña desgracia.»

Como sería interminable el reproducir cuanto dicen los periódicos de la isla, vamos a terminar reproduciendo lo que dice, de lo ocurrido en la bahía de aquella población, *El Correo de Matanzas*.

Dice así:

«El baidando Antonio Suárez, que había entrado ayer por la mañana en puerto, procedente de la Habana, con dos pasajeros, varó junto al paseo de Santa Cristina, destrozándose casi por completo.»

«Cuando el mencionado baidando comenzó a garrear los pasajeros citados, que eran un torero del faro de la bahía de Cárdena (Cárdena), y su esposa, se embarcaban con el patrón del Antonio Suárez en un bote, con objeto de dirigirse a tierra.»

«Lo que pasó al bote no podemos decirlo, pues hoy sólo Dios lo sabe, pero sí podemos asegurar, que sus desdichados pasajeros perecieron, pues el cadáver de la esposa del torero San José y Sáez en una franja de más de 50 manzanas, las familias con el generoso auxilio de los vecinos, trasladándose a lugar seguro, los muebles, ropas é intereses abandonados, tal era el deplorable estado en que se encontraba esta ciudad, al oscurecer de este día.»

«El cuerpo del patrón del Antonio Suárez, que se llamaba D. José Ponceira, no se ha encontrado aún.»

«El resto de los tripulantes del Antonio Suárez, que son los marineros Domingo Bousa y José Corvo, y el cocinero Tomás Medina, se han salvado milagrosamente, pues pudieron ganar la tierra al ser arrojado el baidando a la costa, después de inauditos esfuerzos.»

«Las demás desgracias ocurridas en el puerto, en el que no había otro buque de travesía que el vapor nacional *Serra*, fueron las siguientes:

«La goleta *Emilio*, que se hallaba anclada a unas cien varas de la punta del muelle real, rompió sus amarras, siendo echada por el viento a la playa de Tormenta, tan cerca de tierra, que su buprés derribó parte de una pared de los almacenes de depósito de Matanzas, abriendo en ella un enorme boquete.»

«El baidando Alfonso XII, fué arrojado al terrapién que existe junto al aserradero de vapor del Sr. Zabala, junto al muelle, donde se varó.»

«El baidando *Almirante*, ha desaparecido, razón por la cual se teme mucho por la vida de sus tripulantes, cuyo número exacto ignoramos.»

«El baidando Antonio, de la propiedad de D. Bernardino Ayo, fué lanzado por el viento y las olas a la calle de Pavía, junto a la capitanía del puerto, donde se halla hoy en seco.»

Con lo que acabamos de reproducir, y con lo publicado en números anteriores, basta para formar idea de lo que ha sido el ciclón en la isla de Cuba.

## PROVINCIAS

En un almacén de vinos de Castellón de la Plana, encontrábase seis trabajadores pisando uva en un lagar, cuando la viga central sobre la que se apoyaban las tablas, se rompió por el excesivo peso, cayendo al fondo los seis hombres, de los cuales fueron salvados tres, falleciendo los restantes.

En la madrugada de anteayer, al retirarse a su casa un camarero del café de Apolo, en Valencia, fué acometido por tres sujetos que le infirieron una profunda herida con un instrumento punzante.

El herido fué trasladado al hospital en gravísimo estado, quedando detenido uno de los agresores.

Prosiguen en Sevilla con gran actividad las obras de la suntuosa Basílica, encontrándose ya limpia de escombros la parte donde ocurrió el hundimiento. Multitud de operarios se ocupan en arreglar las planchas y armaduras que han de servir para sostener los restos de bóvedas, y dentro de pocos días se acometerán los trabajos de construcción del pilar deruido.

Por la mayoría de la prensa de Sevilla, se ha firmado un recordatorio al Ministro de Fomento, pidiéndole que decreta el ascenso de aquella Escuela de Comercio a la categoría de superior, como lo tenía ofrecido.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

ESTADO.—Real decreto autorizando tres transacciones por valor de 50.831 pesetas 80 céntimos, que se cubrirán con los sobrantes que existen en los arts. del 1.º al 9.º del capítulo 11 del Presupuesto de 1887-88, importantes la misma suma.

GUERRA.—Real orden dictando reglas para que no se irroguen perjuicios a los individuos de las reservas y reclutas disponibles al pasar la próxima revista anual regimentaria.

FOMENTO.—Real orden disponiendo que se provean por concurso, anunciándose previamente a traslación, las cátedras de Física y Química del Instituto de Gerona; Psicología, Lógica y Filosofía moral del de Castellón, y una de Matemáticas del de Ciudad Real, y en turno de oposición la de Retórica y Poesía del de Jovellanos de Gijón.

## SUCESOS

La portera de la casa número 6 de la calle de San Martín, dió ayer mañana conocimiento a los guardias de Seguridad de que en el piso tercero, habitado por D. Calisto Gómez, se había cometido un robo que no podía precisar en cuanto consistiría por encontrarse aquel señor ausente de Madrid.

Los ladrones deserrajaron la puerta de entrada y fracturaron las cerraduras de los muebles.

Lo robado se cree sea de consideración, pues la habitación ha quedado casi vacía.

A la una y media de la tarde de ayer se cometió un robo en plena Puerta del Sol, en el trayecto que media entre el hotel del Universo y la abanquería situada en la esquina de la calle del Carmen.

La robada fué la Baronesa italiana Enrichetta Celestia Vignoso, que en unión de otros turistas más, llegó a Madrid hace tres días.

Lo robado asciende a unas 700 pesetas en billetes de Banco, uno del Banco toscano, de cien liras, y diez de diez liras.

Según manifestó en el Gobierno civil la Baronesa robada, la cantidad llevaba en un bolso sujeto a la cintura, y la temporada es una joven, de pelo negro y cutis claro, ni baja ni alta, que vestía pañuelo de crespon negro con fleco largo, bordado en sedas.

## COSAS DE FUERA

Robo en casa del Rey D. Francisco

La linda posesión que tiene en Epinay sur Sene el Rey D. Francisco de Asís, ha sido visitada en la madrugada del lunes por un ladrón que penetró en la casa, fracturando una puerta, y se llevó algunas ropas y varios objetos de arte, porcelanas, etc., que el Rey colecciona con gran afición.

No ha tardado la policía en descubrir al autor del robo; algunos de los objetos robados perecieron en una prendería, cuyo dueño dió las señas del ladrón; este es un tal Benvisit; reincidente, que ha sido detenido poco después.

En busca de un tesoro

El Gobierno de los Estados Unidos hace de tiempo en tiempo tentativas para encontrar en el Océano Atlántico un tesoro que desapareció en 1798. El barco de guerra *Brass*, que naufragó en aquella época frente al cabo Henlope, llevaba a bordo una cantidad evaluada en varios millones, y destinada a cubrir gastos de guerra.

Hasta ahora todos los esfuerzos habían resultado inútiles; pero hace pocos días, unos buzos que trabajan bajo la dirección de varios ingenieros y oficiales de marina, han logrado extraer una plancha de cobre clavada sobre una tabla de roble, procedente, a no dudar, del *Brass*. Siguen los trabajos con gran actividad y empleando máquinas perfeccionadas de gran potencia.







## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso las jaquecas, los del estómago, viente y nervios en general. Se vende en las principales farmacias, a 12 y 20 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

## DR. MORALES

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. — Carretas, 39, principal. — Madrid.

## TÓNICO GENITALES

Catálisis pílulas del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, esterilidad y esterilidad. Sumo está exento de todo peligro. — Se venden en las principales farmacias a 30 rs. caja. — Doctor Morales, Carretas, 39, Madrid.

**CRUP**  
GARROTILLO, DIFTERIA  
Curación inmediata y segura por medio de la  
SOLUCIÓN THOUSSIE-PERRY a la PAPALINA  
PARIS, 125, rue Saint-Amand, PARIS  
Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS DE ESPAÑA

PARIS, n° 36, calle VIVIENNE. — D<sup>r</sup>

**DEPURATIF SANG**  
50,000 ENFERMOS  
EMPEÑOS, GRANES  
VIRUS Y SÍFILIS VENEREAS  
con el Jarabe depurativo  
del D<sup>r</sup> CHABLE.

CHABLE MEDICIN SPECIAL

**PLUS DE COPAHU**  
El Jarabe al Citrato de  
Bisulfito de CHABLE cura  
inmediatamente los Derrama-  
dos y Reumatismos, de  
la piel y de los huesos, de  
los blancos de las mujeres.

Consultas en su casa, cuarto principal

Desde las 3 hasta las 8 de la Tarde.

O POR ESCRITO.

**Sírop du D<sup>r</sup> FORGET**  
El cura los Reñados,  
la Tís, la Coqueluche, las  
Irritaciones nerviosas de  
Branquias y todas las Enfer-  
medades del Pecho.



## VENTA URGENTE

EXPOSICIÓN DE MADRID

13, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 13

ALMACÉN AL PORMENOR

Preguntar quién vende a precios excepcionales y os con-  
tarán Concepción Jerónima, núm. 13.

Inmenso surtido en chales de lana, de 8 pesetas, desde  
5 pesetas.

Idem id., en pañuelos de 4 pesetas, desde 5 id.

Chales ingleses a precios baratísimos.

Ricos paños para trajes de señoras, desde 2 pesetas en  
adelante.

Franelas listadas y de cuadros, 1,50.

Merinos armines y cachimires, desde 0,75 céntimos.

Chalecos ingleses para señoras en todos los colores, desde  
3 idem.

Idem id., para caballero, id. id., 3 id.

Yutes, 4 cuartos, infinidad de dibujos, a 1,25 pesetas.

Abacas, id. de id., desde 0,50 céntimos.

Piezas de tela blanca, 4 cuartos, 24 varas, 6 pesetas.

Lanas de todas clases y anchos, desde 0,50 céntimos en  
adelante.

Segovianas, retores, madapolanes.

Jersais, última novedad, a precios baratísimos.

Terciopelos lisos y brochados, desde 2 pesetas.

Rasos en todos los colores, a 1 peseta.

Gran surtido en faldas de baños.

Grandinas de seda asuradas.

Camisas planchadas para caballero, desde 2,50 pesetas.

Cortes de colchón desde 3,75 pesetas.

Piqués franceses con pelo, desde 1 peseta.

Velos de seda a precios nunca vistos.

Holandas, retortas, Irlandas, lienzo de la Coruña en todos  
los anchos, para sábanas.

Segovianas y retores idem id., para id.

Cretonas para colchas, de 0,45 céntimos.

SECCION DE CONFECCION

Trajes para señoras.

Especialidad en abrigos para niños.

Tiras bordadas en todas tres clases y anchos.

Confección de ropa blanca.

Toquillas desde 0,75 céntimos.

Chales alfombrados desde 15 pesetas.

Pelús de seda en todos los colores, sumamente baratos.

Mantas lana y de algodón.

Esta es la ocasión para el que quiera comprar barato, como  
se pueden conocer viendo los precios tan excepcionales, que  
se venden los generos en la:

Exposición de Madrid

Concepción Jerónima, 13

## TALLERES Y VENTA DE JOYERIA

Tomás Sánchez, establecido veinte años en la calle de Atocha, ha trasla-  
dado sus talleres a la calle del Prado, núm. 2, principal, esquina a la del  
Príncipe.

Las grandes existencias que esta casa ha adquirido directamente en los  
centros productores, unido a los elementos de fabricación con que cuenta, la  
permiten vender a precios tan sumamente baratos, imposible toda compe-  
tencia.

Además del grandísimo surtido en diademas, collares, aderezos, imperdi-  
bles, botonaduras, alfileres de corbata, pendientes de orla, doble orla, solita-  
rios, sortijas y objetos de fantasía, hay infinidad de alhajas en oro y plata,  
propias para regalos, a precios sumamente económicos. También cuenta la  
casa con existencia grandísima en brillantes, perlas, zafiros, rubies y esme-  
raldas sin montar, que permiten a nuestros favorecedores escoger por sí las  
pedrerías y a la vista de los dibujos que mensualmente se reciben de París y  
Londres, mandar construir sus joyas con entera satisfacción.

Contando la casa con veinticinco operarios de los más entendidos en el  
ramo, y nueve máquinas de los últimos adelantos, tenemos el gusto de par-  
ticipar a nuestra clientela que sus encargos serán ejecutados con una rapidez  
hasta hoy desconocida. Con tales ventajas y el crédito que goza esta casa  
desde hace veinte años, no dudamos que el público en general continuará  
favoreciéndonos con sus compras y encargos, que estamos dispuestos a cum-  
plimentar con mayores ventajas que nunca.

2. PRADO. 2. PRINCIPAL

## GRAN CASA PARA HUESPEDES

DE RAMON CABAÑERO.

Esta casa se halla situada en uno de los puntos más cen-  
trales de la capital; tiene buenas y bien acondicionadas habita-  
ciones, y se sirve con economía y amabilidad.

Calle de la Cruz, 12, principal, izquierda.

**PASTA PECTORAL**  
**DEL DR. ANDREU**  
**DE BARCELONA**  
**REMEDIO PRONTO Y SEGURO**

FABRICA DE PARAGUAS

CONCEPCION, GERONIMA

32

32

SIN COMPETENCIA

De satén, ingleses, des-

de 2 pesetas.

De seda, 5,50 pesetas.

En sistemas automáticos,

veloz, abre-solo, de bastón

y con estoque, a precios

desconocidos por lo barato.

Concepción Jerónima, 32

NADIE LO IGNORA

El que desee gastar buenas

camisas, corte especial,

acuda sin vacilar,

Concepción Jerónima, 1

**TENIA O SOLITARIA**  
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando  
LAS CAPSULAS DE ENFUGAS  
de MORRIS, de ELL.  
Arenal, 7, Madrid, y principales  
farmacias.  
60 rs. frasco, y por 60, se remite  
certificado a provincia.

## A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA QUINTA

La Asociación mutua para la redención a meta-  
lico del servicio militar, SOCIEDAD GENERAL DE  
PADRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA, faci-  
lita prospectos y cuantas noticias se le pidan en  
sus oficinas y en casa de sus corresponsales en to-  
das las provincias.

Dirección: Espoz y Mina, 13, principal, Madrid

CHOCOLATES, TÉS, CAFES Y SOPAS

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido

EXIJASE LA VERDADERA MARCA

DEPÓSITO CENTRAL

PUERTA DEL SOL, NÚM. 13

OFICINAS

PALMA ALTA, NÚM. 8

## SERVICIOS

DE LA

## Compañía Transatlántica de Barcelona

MES DE SEPTIEMBRE DE 1888

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.—El 10 de de Cádiz, vapor

Habanera, para Las Palmas-Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20 de Santander, vapor Ciudad Condal, para Coruña, Puerto-Rico, Habana y

Veracruz.

El 30 de Cádiz, vapor España, para Puerto-Rico Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON.—El 30 de Vigo, vapor P. Sastrelegui, para Puerto-Rico,

Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS.—El 21 de Barcelona, vapor Reina Mercedes, para Port-Said

Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES.—El 17 de Cádiz vapor Buenos Aires, para Santa

Cruz de Tenerife, Santos y Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO.—El 30, de Cádiz, vapor San Francisco, para Larache,

Rabat, Casablanca, Mazagán, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia

y Fernando Poo.

SERVICIOS DE AFRICA.—Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor Rabat,

para Tanger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga, el 12 y 25 retorno por las

mismas escalas.

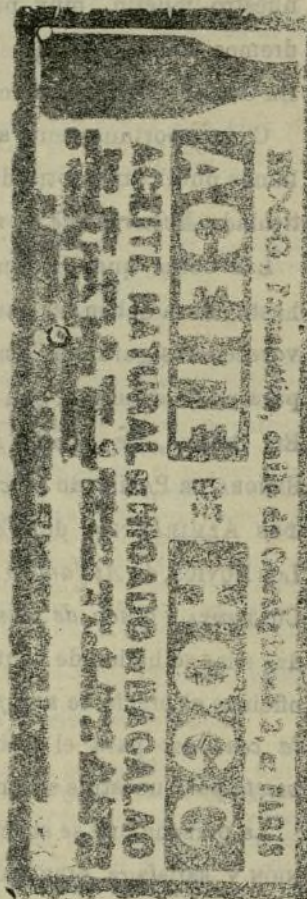
Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor Mogador, para Larache, Rabat, Ca-

ablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tanger.—De Cádiz para Tanger, los domingos, miércoles y

viernes, y de Tanger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor Tanger.

Para más informes en Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.



128

BIBLIOTECA DE LA OPINION.

EL COLLAR DE LA REINA

221

129

EL COLLAR DE LA REINA

124

—replicó imperturbablemente el  
personaje acusador.  
—En efecto, Juan para ir a  
apoyar y propagar la noticia entre  
las demás personas.  
—Pero Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.  
—Pues yo sí os reconozco, y voy  
a daros una prueba de ello.  
Las dos damas se estrecharon  
un con otra al oír esta interpela-  
ción.  
—Juan sacó de su bolsillo la caja  
del retrato.  
—Os dijeis olvidado esto en  
mi casa—dijo.  
—Y aun cuando así fuese—dijo  
la dama de más edad,—¿por qué  
tanta emoción?  
—Estoy conmovida a causa del  
peligro que corre aquí V. M.  
—Explicad.  
—¡Oh! cubrid antes vuestros ros-  
tros con esta careta, señora.  
—Y presentad os ante mí a la Re-  
ina, la cual dudó si lo aceptaría,  
pues se creía bastante disfrazada  
con su cofia.  
—Por favor, mirad que no se pue-  
da sobre almohadones color de vio-  
leta, posada de una crisis tan  
diciente que por más que hace no  
puede moderar sus transportes? pues  
esa es la Reina.  
—¿Y en qué os fundáis, caba-  
llero, para decir que esa mujer es  
la Reina?  
—En una cosa muy sencilla, se-  
ñora, me fundo en que es la Reina,  
y arrastró consigo tan vivamen-  
te a las dos damas que no se detu-  
-

—Al ver esto, Juan se dirigió hacia la puerta;  
pero apenas hubo dado algunos  
pasos, se encontró frente a frente  
con las dos damas, las cuales, en  
tanto que les tocaba su turno, mi-  
raban con cierto interés la cubeta  
y la cobertera.  
—Apenas miró Juan al rostro de  
la dama de más edad, arrojó un  
grito a la vez.  
—¿Qué hay?—preguntó ésta.  
—Juan se quitó la cubeta.  
—¿Me reconoces?—dijo.  
—La dama se conmovió, pero se  
contuvo al punto.  
—No, señora—exclamó con cierta  
turbación.